

**Filosofía ambiental y conservación biocultural;
experiencias de integración en la Reserva de Biosfera Cabo de Hornos**

Alicia Irene Bugallo
UCES- Buenos Aires

La temática ambiental es interdisciplinaria y compleja; la noción misma de ‘ambiente’ debe entenderse como un sistema de interrelaciones con vectores físicos, bióticos y sociales, pero en nuestros medios académicos no encontramos suficiente espacio para la reflexión conjunta de lo humanístico y lo natural. La nueva tendencia del pensamiento ambiental alentada desde mediados del siglo pasado por los avances de la ecología, supone una verdadera revolución conceptual y, sobre todo, metodológica, puesto que la ecología ha comenzado a tomar en consideración los elementos intangibles y no cuantificables de la acción y del espíritu humano: la percepción diferente según las poblaciones y los individuos, del tipo de desarrollo y de la calidad de vida, sus aspiraciones, el sentimiento de pertenecer y la sensación de realizarse.

A fin de poder alimentar un pensamiento ambiental enriquecido deben incorporarse disciplinas como psicología social, antropología cultural, economía, ciencias políticas, geografía humana, etc. Integrar la filosofía a los programas de investigación socio-ecológica a largo plazo nos enfrenta a carencias institucionales, metodológicas y epistemológicas. Se destaca la escasez de ámbitos donde científicos, filósofos, artistas y educadores puedan discutir problemáticas ambientales y articular visiones y soluciones prácticas, al mismo tiempo que espacios físicos donde llevar a cabo acciones de conservación *in-situ*. La aproximación interdisciplinaria requiere, sin duda, un cierto elemento unificador. El campo de la filosofía, que tradicionalmente ha ejercido esta visión generalista, puede cumplir esa función, a condición de que el filósofo esté dispuesto a adoptar un accionar des-disciplinado, no confinado.

En este trabajo presentamos algunos estilos de investigación en los cuales se estudian, comunican y conservan unidades ecosistémicas de nuestro continente, poco percibidas por el imaginario foráneo y habitual de la naturaleza. Los mismos han sido integrados y/o acompañados con aportes de la filosofía ambiental, a nivel epistemológico, ético u ontológico.